

SECCION DE ICTIOLOGIA Y PISCICULTURA

Nota sobre el problema de los ríos

Por Felipe de Ugarte

Basándome en que intervine en los trabajos monográficos sobre «el río» que fueron publicados en «Munibe» 1-2 del año 1958, me considero obligado a mantener candente este problema guipuzcoano, considerando obligado remitir a esta publicación cuantos datos puedan caer en mis manos y sean de interés.

En el Boletín Semanal del Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal Alemán, fechado en Bonn el 21 de Enero, 1960, he leído un trabajo dedicado al problema de mejora del clima mediante la lluvia artificial, con el sistema americano, experimentado en España, de la Water Resources Development Corporation de Denver, con generadores de yoduro de plata, para solucionar la sequía del verano. En él he podido comprobar que el factor principal del problema que se trata de resolver, la sequía no tiene como única causa el estiaje, sino que, para el Dr. Balke, Ministro alemán de Economía Hidráulica, otro de los serios motivos es la «suciedad» de las aguas corrientes y estancadas de Alemania.

Y es que los ríos alemanes están también amenazados por el gran peligro de las aguas residuales, calculándose que hoy sólo un 25 % de las mismas llegan al río purificadas, pese a los esfuerzos de los gobiernos federados y a las modificaciones y mejoras de la legislación de aguas.

Dos son las causas, según el citado Ministro, del peligro:

—la primera, el aumento constante de la utilización de detergentes sintéticos en la vida doméstica. Estos detergentes contienen sustancias que impiden al agua su autodepuración incluso en aguas corrien-

tes. No es, por lo tanto, un problema de desagües tan sólo. Es un problema de producción de la industria jabonera, que lo podía resolver desarrollando otros productos para el lavado.

—la segunda, la oxidación y perforación consiguiente de los recipientes de gas o fuel-oil empleadas para la calefacción u hornos. Y a esta causa añade el siguiente comentario:

Un litro de petróleo puede echar a perder un millón de litros de agua. Y dio el ejemplo siguiente:

Un recipiente de aceite de la aviación americana de la guerra del 14 y que se perforó a los 27 años de haberse hundido, perturbó el abastecimiento de agua potable de la localidad de Andernach, junto al Rin.

Y, como punto final a esta referencia, el Ministro alemán aseguró que de fracasar la nueva legislación de aguas que entrará en vigor esta primavera. el legislador tendría entonces que pensar en medidas más severas aún. para evitar el peligro de la impureza de las aguas y del aire.

El único comentario que se nos ocurre es el consuelo que puede producir la comprobación que nuestro problema no es único ni el más grave. Pero, por otra parte, lo verdaderamente lamentable sería que si va a solucionarse en Alemania donde el problema será, que duda cabe, más intenso, no estudiemos aquí la adopción de medidas semejantes, estudio este que podría iniciarse mediante una correspondencia con uno de los municipios germanos afectados.

